

Sobre la bibliomancia

Pregunta: ¿Es correcto buscar la voluntad de Dios abriendo la Biblia al azar?

Respuesta: La palabra mancia viene del griego *manteia* que significa adivinación, y tiene que ver precisamente con las artes adivinatorias. Por tanto, todas las palabras que terminan en mancia, tienen que ver con las diferentes formas de la adivinación. Como, por ejemplo:

Cartomancia, adivinación por las cartas.

Quiromancia, adivinación por la lectura de las líneas de la mano.

Cleromancia, adivinar el futuro echando los dados, huesesillos, habas blancas y negras, etc.

Cafemancia, adivinación por los pozos o zurrapa del café.

Taseomancia, lectura de las hojas de té.

Además de estas, existen muchísimas otras mancias o formas de adivinación, entre las que se encuentra la que hoy estudiamos.

Bibliomancia, consiste en permitir que un libro caiga abierto y leer las primeras palabras o frases que tus ojos enfoquen. Normalmente se suele realizar con libros sagrados, sobre todo con la Biblia, abriéndola y señalando un pasaje al azar.

Esta práctica está muy extendida entre los grupos pentecostales y neopentecostales debido a que no dan demasiada importancia a la lectura y estudio serio y sistemático de las Sagradas Escrituras, lo cual les convierte en presa fácil de todo este tipo de prácticas paganas y anticristianas.

No debemos usar de ese modo la Biblia porque no es correcto. No es la manera en que podemos conocer la verdad. Pero sobre todo porque debemos respetarla, como lo que es, la Palabra de Dios.

Generalmente, si cerramos la Biblia y la abrimos al azar, casi siempre nos saldrá por aquella página que más la hemos mantenido abierta. Posiblemente aquellos pasajes que más nos gustan leer. Pero en realidad no será la respuesta de Dios para nuestras vidas, sino lo que queremos creer.

Si abres la Biblia al azar es posible que señales con tu dedo Filipenses 4.13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Pero desde luego no estarás interpretando la Palabra de Dios de manera correcta a menos que

estudies el contexto de dicho pasaje y no te conformes con sólo leer el versículo aislado.

También es posible que, al practicar la bibliomancia, y abrir la Biblia señales al azar Mateo 27.5 *Y fue y se ahorcó*. Que, no aceptando ese pasaje como un mensaje de Dios para tu vida, vuelvas a abrirla y señales Lucas 10.37 *Ve, y haz tú lo mismo*.

Que, por último, vuelvas a abrirla y te salga Juan 13.27 *Lo que vas a hacer, hazlo más pronto*.

La palabra de Dios es un manual de vida, que debemos aprender a usarla de manera adecuada, porque es pecado usarla mal.

Ciertamente Dios nos habla a través de Su Palabra, pues, como está escrito en el Salmo 119.105 *Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino*.

Salmo 119.160 *La suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia*.

Pero la Biblia no debe ser usada al azar, sino en un estudio serio de todos sus libros, de manera sistemática y profunda, meditando cada una de sus palabras, textos y contexto.

Por otro lado, todo cristiano debe saber que la adivinación es algo que a Dios no le agrada, sino que

aborrece. Como está escrito en Deuteronomio 18.10-12 *No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero, ¹¹ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. ¹²Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas.*

Es importante señalar lo que Dios nos dice en este pasaje, que estas prácticas entre las que se encuentra la adivinación son cosas que Dios cataloga como abominación. Algo malo, perverso, pecado.

Si realmente estás preocupado por algo y quieres saber cuál es la voluntad de Dios para tu vida, déjame decirte en primer lugar que, si conocieras la palabra de Dios, lo sabrías. En segundo lugar, si no lo sabes, debes consultar con Dios de la manera adecuada, por medio de la oración.

Isaías 45.11 *Así dice Jehová, el Santo de Israel, y su Formador: Preguntadme de las cosas por venir; mandadme acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos.*

El rey David tenía la costumbre de consultar a Dios antes de tomar decisiones importantes, tanto a nivel personal como aquellas que podían ser vinculantes para otras personas.

La Biblia nos enseña que cuando lo hacía, las cosas siempre le salían bien y Dios lo bendecía. Así como cuando no consultaba con Dios y tomaba sus decisiones sin consultar a Dios, acababa siendo perjudicado él o todo su pueblo.

El mismo Señor Jesús enseñó que el Espíritu Santo de Dios habitaría en el corazón de sus discípulos al objeto de guiarles a toda la verdad. Como está escrito en Juan 16.13 *Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad.*

El apóstol Pablo también lo enseñó cuando escribió en Romanos 8.14 *Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.*

Gálatas 5.25 *Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.*

Por si fuera poco, para aquellos que aún no tienen suficiente conocimiento de la Sagrada Escritura, Dios ha constituido pastores y maestros a fin de ayudar a los santos *enseñándoles que guarden todas las cosas que el Señor Jesús mandó*. Es decir, a fin de preparar a los creyentes en el conocimiento de la verdad revelada en la Palabra de Dios, para que, por el buen uso de la misma, puedan ser guiados.

Pr. Nicolás García